

## Entrevista con el Embajador José Sanchís Muñoz

**¿Qué podría decirnos en términos generales sobre la Política Exterior Argentina? ¿Que principios caracterizaron la actuación de la República ante las potencias extranjeras?**

Deberíamos remontarnos muchos años atrás, a los aspectos históricos, cuando la Argentina ofreció una imagen particular ante las potencias extranjeras al independizarse. Formó parte de un grupo de republicas que desafiaron al Imperio Español y que lograron su independencia en circunstancias en que en Europa se producía una ola de vuelta a la legitimidad monárquica y dinástica. En ese momento la Argentina presentaba un desafío respecto al poder europeo.

Superada la época de anarquía y guerras civiles la Argentina se mostró como un país que asimilaba rápidamente la cultura de los inmigrantes europeos, y formaba una nación poderosa económicamente, también influyente en lo cultural y político y con la cual las potencias europeas y EEUU ligaron vinculaciones estrechas. Esto permaneció así hasta la primera guerra mundial.

Durante la posguerra, en el armado de Sociedad de Naciones, la Argentina tuvo una posición principista, que estaba basada en conceptos que el gobierno de Yrigoyen creía fundamentales y mantuvo durante varios años. La Argentina se vislumbró como un país que no quería romper sus vínculos con Europa sino que aspiraba a ser una fuerte nación sudamericana unida al viejo continente por muchos vínculos y en cierto modo, desconfiada de las pretensiones hegemónicas de Estados Unidos en Sudamérica.

**¿Cuál serían las constantes de la Política Exterior Argentina desde la redacción de la Constitución Nacional en adelante?**

Las constantes son una adhesión a los principios del derecho y de la ética internacionales, recordemos la doctrina de *"la victoria no da derechos"*, la doctrina Drago, la doctrina Calvo, la mencionada postura principista de Yrigoyen, la posición de Saavedra Lamas en su Pacto Antibélico, entre otras. Esto fue así hasta el desarrollo de la segunda guerra mundial, en donde ese principismo fue dejado de lado en aras de una conducta que vaciló entre lo pragmático y lo ideológico.

Posteriormente a 1956-58, se recuperaron los principios de adhesión plena al derecho internacional con los sucesivos gobiernos y la Argentina, hasta lo ocurrido

en Malvinas, no se apartó de esa dirección. Este último hecho tiene una entidad particular que no se inscribe en esa línea

### **¿Cuales fueron los logros más importantes de la diplomacia argentina en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales?**

La Argentina siempre quiso actuar como un gestor de paz en el continente y en el ámbito mundial. En el continente tenemos el ejemplo de las doctrinas Calvo y Drago que hacen a la soberanía y el respeto de los países y al principio de no-intervención. EL arreglo del conflicto de Chaco fue una gran mediación, en la que la actuación de Saavedra Lamas fue fundamental ahí donde había fracasado, de alguna manera, la misma Sociedad de Naciones. También fue una gran contribución la propuesta de convenio que tuvo concreción en el Pacto Antibélico que fue firmado por muchos países americanos e incluso, europeos. Lamentablemente la Segunda Guerra Mundial no permitió la puesta en marcha de esa ambiciosa iniciativa.

Después de la Segunda Guerra Mundial, salvo la mencionada intervención en Malvinas, la Argentina se ajustó a los principios del derecho internacional y fue muy activa en la labor de la ONU y de la OEA, a través de destacados representantes y funcionarios y también en el desarrollo del derecho internacional publico. Hemos tenido jueces en la CIJ, funcionarios, juristas y economistas que han actuado en el plano internacional como el Dr. Raúl Presbich.

Lo que vale destacar también es la contribución argentina y de todos los países latinoamericanos a la concepción de derechos humanos y de cómo se establecieron en la Carta de Naciones Unidas.

### **¿Cómo se entiende y justifica el desarrollo de la política exterior argentina para con la segunda guerra mundial?**

La postura argentina durante la segunda guerra mundial es complicada de analizar ya que es una postura que va cambiando sino de raíz, sí de matices o de giros. La variación puede ser atribuida a muchas causas, como la efervescencia de la opinión pública en el país, pero básicamente debe ser atribuida a los sucesivos cambios de gabinetes durante la Segunda Guerra Mundial. Empieza con el gabinete conformado por Ortiz, luego asume Castillo que, a pesar de que mantuvo por pocos meses el gabinete del pasado presidente, después lo reemplaza por uno que se acercaba más a sus propias convicciones. Ortiz era un hombre neutralista pero de clara inclinación democrática y hacia los países aliados. Mientras que el presidente

Castillo tenía, por lo menos, clara simpatía hacia el Eje y a una neutralidad a ultranza.

Después viene el golpe militar del 4 de junio de 1943 que también en un principio parecía indefinido respecto a su política exterior, con la presencia del Almirante Storni en la Cancillería, pero después va adquiriendo caracteres más definidos a medida que asumían en la conducción de la diplomacia personas que se caracterizaban por simpatía hacia el Eje. Por lo que la postura de política exterior argentina siguió estas alternativas hasta que se interrumpen con la forzada ruptura de relaciones con el Eje en febrero de 1944 y con la también forzada, pese a la inclinación de los que tenían la conducción de la política exterior argentina, la declaración de guerra al Eje en marzo de 1945.

### **¿Que tipos de relaciones se desarrollaron con el Eje?**

Desde el punto de vista de las relaciones previa a la guerra, Alemania era uno de los clientes más importantes de la Argentina, había industrias, empresas, instructores militares, bancos alemanes y una colonia alemana muy culta y extendida en el país.

Las relaciones al principio se desarrollaron más o menos normalmente y digo más o menos porque, por la naturaleza totalitaria del gobierno alemán, éste quería atraer y disciplinar a todas las colonias alemanas en el exterior, y también lo quiso hacer, obviamente, en la Argentina con la creación de instituciones al servicio de la ideología nazi en la colectividad alemana. Algunos se resistieron y otros se plegaron a la presión alemana y esto llevó a que en el Congreso de la Nación se investigaran estas actividades. Pero con los vaivenes lógicos de la época de guerra las relaciones fueron bastante normales y continuaron así hasta la ruptura con el Eje en 1944

### **¿Cómo era visto esto por Estados Unidos y qué repercusiones tuvo?**

Recordemos lo que mencionaba anteriormente acerca de los cambios constantes en la política exterior que llevaba adelante el Estado argentino durante el período de la guerra, lo que hace muy difícil de explicar su desarrollo, incluso para los propios argentinos que estudian nuestra historia. Para los Estados Unidos esta situación de desconcierto era aún mayor.

Los norteamericanos no comprendieron la naturaleza de las cosas que pasaban en Argentina y tampoco comprendieron quienes podrían haber sido sus verdaderos aliados dentro del Gobierno Nacional, en el sentido operativo de la

palabra. No fueron hábiles en el juzgamiento de las diversas personalidades y pusieron a mucha gente en la misma bolsa con lo que lograron crear una animosidad anti-norteamericana, que tenía además una raigambre histórica. Desde el principio de la época independentista la Argentina se había visto como un polo de poder que podía desafiar al otro polo de poder al norte del continente. Esta postura hoy en día nos parece hipotética porque no tenemos el potencial para ese desafío pero muchas de las personas de esa época lo creían y aún más lo hicieron apoyados en la relación especial que teníamos con Europa y en especial con Gran Bretaña.

De esta manera los Estados Unidos no vislumbraron el pensamiento argentino con claridad y creyeron la influencia del Eje aún mucho mayor de lo que realmente era. Lo que pasaba era que muchos sectores de la elite militar y de otras partes de la sociedad de nuestro país eran nacionalistas a veces con "c" y a veces con "z". Pero no necesariamente porque fueran aliados del poder nazi.

Los EEUU no lo vieron tan claramente y además, mandaron muchas veces hombres que llevaron esta incompreensión a límites inauditos como Sprville Braden de forma que las relaciones no fueron lo que tendrían que haber sido. Pero la culpa de esto fue principalmente de las sinuosidades de la política exterior argentina.

Las repercusiones en la construcción del nuevo orden de post guerra son de dos clases: la primera, de carácter totalmente público y es que EEUU tuvo una gran desconfianza hacia la Argentina y sus sucesivos gobiernos. Desconfianza que recién se va atenuando en la segunda mitad del segundo gobierno Perón y que el gobierno de Frondizi contribuye a aclarar.

El otro tipo de repercusión, más secreta y reservada, es más grave todavía porque EEUU decidió que la Argentina no tendría ninguna participación en la construcción de la posguerra, por ejemplo, en una operación de gran magnitud como fue el plan Marshall y entonces, el país no solamente no se vio beneficiado de los recursos de este plan, sino que por su reticencia de participar en la guerra o manifestarse a favor de los aliados, hizo que la ayuda y cooperación de todo tipo, como tecnología e infraestructura, se volcara a otros países, particularmente a Brasil que a partir de esos momentos nos saca una ventaja que ya no hemos podido remediar.

**¿Cómo se desarrollaron las relaciones con el Japón antes de la Segunda Guerra Mundial y cuales eran los principales puntos de convergencia y divergencia con este país?**

Las relaciones con el Japón antes de la Segunda Guerra Mundial eran excelentes y quizás superiores a las que manteníamos con ningún otro país excepto los países sudamericanos, Estados Unidos y los principales países europeos. Pero respecto del resto de los países de Europa y de oriente las relaciones con Japón eran mucho más importantes. Esto se dio así porque en el año 1899 la fragata Sarmiento visitó Japón en su primer viaje alrededor del mundo y los marinos argentinos se quedaron allí alrededor de un mes y establecieron relaciones muy estrechas con la marina, las autoridades y el pueblo japonés. Otra razón es que la Argentina, en el momento en que Japón emprendía su guerra contra Rusia, cedió al Japón, a precio de costo, dos acorazados de los más modernos que se fabricaban por entonces los cuales fueron rebautizados con nombres japoneses y puestos en primeras líneas de combate inclinando el balance de las batallas navales.

Esta relación especial continuó durante el transcurso de las dos décadas anteriores de la Segunda Guerra Mundial, con el intercambio de becarios, con la venida a la Argentina de una colectividad japonesa no muy numerosa, pero sí muy laboriosa y pacífica y con un gran prestigio de honestidad y trabajo. Además, ambos países mostraron una admiración recíproca. En Japón era y es apreciada la personalidad argentina en especial su música popular: el tango. En la Argentina por otra parte se admiraba la cultura japonesa, su estética, etc. Estos factores fueron muy importantes y la amistad entre ambos países, a pesar de la distancia y de los problemas de comunicación de aquella época fue una de las más importantes en el plano internacional.

Respecto a las divergencias no creo que haya existido, quizás sí, como mencionaban algunos diplomáticos argentinos, incapacidades de aprovechar concretamente las posibles medidas para reducir el costo de los fletes y las comunicaciones en los intercambios. Recordemos que para los japoneses están mucho más cerca países como Canadá, Australia y Estados Unidos, que tienen un tipo de producción similar a nuestro país.

### **¿Cómo evolucionaron las relaciones con Japón después de la Segunda Guerra Mundial y cuáles fueron los temas que se profundizaron en la agenda bilateral entre ambos países?**

El conflicto por supuesto significó una ruptura de relaciones primero y un estado de guerra después, que en realidad con respecto a Japón solo tuvo consecuencias de tipo administrativo.

Reanudada la paz, poco a poco se fueron reabriendo las instituciones japonesas que se habían cerrado en el país y fueron aumentando las relaciones.

Para ese momento las mejoras en el transporte y las comunicaciones hicieron que las relaciones fuesen más importantes e incluso el presidente Frondizi fue a Japón en 1961, primeros ministros japoneses vinieron a nuestro país, e incluso se creó la comisión mixta de hombres de negocios japoneses y argentinos.

Con respecto a la agenda bilateral se profundizaron dos puntos: uno el recién mencionado contacto entre los hombres de negocios argentinos y japoneses y la subsiguiente expansión de las inversiones japonesas en Argentina que antes de la guerra prácticamente no las había. Estas inversiones se vincularon principalmente con la llegada de altas tecnologías. El otro punto que se profundizó por responsabilidad argentina, es muy curioso, ya que nuestro país después de la guerra envió medicamentos, alimentos y otros elementos para reconstruir Japón lo que hizo que las relaciones amistosas y armónicas se enriquecieran.

Cuando Japón alcanza al auge económico que todos conocemos, comienza la labor de cooperación técnica con la cual Japón vuelca y sigue volcando recursos en nuestro país en forma de asistencia técnica ya sea con el otorgamiento de becas, la venida de expertos al país, el envío de equipos, etc.

**¿Cuáles fueron sus mayores desafíos diplomáticos en su labor en Japón cuando fue nombrado embajador en 1993? ¿Qué significó la visita del Emperador?**

Quizás el mayor desafío diplomático fue que al mes de mi llegada a Tokio visitó el Japón el entonces presidente Menem con toda su comitiva. Se trabajó intensamente con los japoneses para que la visita fuera significativa y que cubriera los puntos que eran necesarios ya que tenemos con el Japón algunos puntos no resueltos como el ingreso de nuestras carnes y trigo, por ejemplo, y en cambio hemos resuelto favorablemente todo lo que se refiere la presencia de productos japoneses en la Argentina, a la importancia que le damos a las relaciones culturales y académicas y a ciertos aspectos de las relaciones económicas bilaterales.

Hemos incrementado la venta de vinos, de miel, y otros productos. Nuestra presencia en el mercado japonés se ha dado incluso con productos elaborados. Un punto a tener en cuenta, es que Japón, luego de la crisis financiera de México, fue el primer país que otorgó a través de su Banco una ayuda financiera para que la Argentina pudiera soportar las consecuencias de la crisis.

Durante mi gestión en Japón, los ministros de economías de ambos países visitaron con frecuencia al otro país (el de la Argentina alrededor de 13 veces) y el presidente Menem visitó el Japón al principio y al final de mi gestión, de manera que esta tuvo muchas actividades y distó mucho de ser rutinaria.

Con respecto al significado de la visita del embajador Akihito sin duda fue de alto valor. Porque el emperador de Japón antes de la Segunda Guerra no salía nunca del país. Después del conflicto empezó a salir con cuenta gotas, visitando Estados Unidos y algún país de Europa occidental.

Akihito, que ya había visitado nuestro país cuando era príncipe, vuelve ya en calidad de emperador en 1997 a nuestro país con la Emperatriz Michiko. Fue la primera vez que vino a América del Sur y su objetivo inicial era visitar solamente Brasil, por la cantidad de brasileños de origen japonés, pero también decidió visitar Argentina, lo que tuvo para nosotros un gran significado y un reconocimiento muy especial, además, porque la visita se concretó justo un año antes de que se cumpliera cien años del comienzo de las relaciones bilaterales.

**¿Cuales fueron las características de relación argentina japonesa luego de su partida como embajador y cuales son los desafíos y las trabas de esta relación a mediano y largo plazo?**

Yo no creo que haya habido un cambio sustancial, las características siguieron en el mismo plano, o sea fuertes relaciones culturales y sociales e incluso deportivas. La idea tan mentada de poner un canciller que venda y comercie no es para nada nueva, desde un principio y desde los primeros cónsules radicados en Japón a principios de siglo XX, no hay ninguno que no haya entendido esto y que su razón principal era la de actuar de promotor económico de nuestro país. Yo creo que los desafíos a mediano y largo plazo son superar estos problemas político/técnicos como los que impiden el ingreso de nuestros productos a Japón, por ejemplo, con el desarrollo de mejores medidas fitosanitarias.